

RADIOGRAFÍA DE UNA ENFERMEDAD.

La crisis del Coronavirus ha puesto de manifiesto las grietas y debilidades más evidentes de la enfermedad que el capitalismo globalizado es para el planeta. La catástrofe sanitaria, económica y social derivada de la paralización casi total de las actividades, ha sido con seguridad equiparable a las consecuencias de la Segunda Guerra Mundial. Pero las grietas del sistema que esta crisis ha enfatizado, estaban delineadas desde unos años antes. En un ejercicio de análisis conceptual y geopolítico intentaremos definir superficialmente dónde estábamos antes de la aparición del Coronavirus, y desde la distancia que ofrece la perspectiva histórica, ofrecer una visión más amplia del impacto que ha supuesto la crisis del Covid-19.

La globalización - hegemonía económica

Lo que esta crisis ha puesto en tela de juicio, es la funcionalidad de un sistema que por el amplio y extendido alcance socioeconómico, bien ha tenido en llamarse ‘Globalización’¹. Este término se refiere a una ‘manifestación real del estado de cosas en el mundo que tiene sus dos pilares fundamentales en el desarrollo tecnológico y la hegemonía de la economía capitalista neoliberal’². Estos dos fenómenos se retro-alimentan. Por desarrollo de las tecnologías nos referimos al desarrollo de los medios de producción que ha supuesto la automatización de una gran parte del trabajo manual, y a las tecnologías de la comunicación, entre las que se encuentran los medios de comunicación masivos como la televisión o la radio, e internet.

Los *mass media* se han convertido en bombardeos constantes de información parcial y sesgada que afecta de forma significativa la capacidad de la toma de decisiones racionales por los sujetos expuestos, produciendo el doble resultado de un clima de profunda desinformación que actúa a modo de bomba de humo que diluye, confunde y contradice los intereses materiales de quienes consumimos esta información, con los intereses de quien la produce. Internet y las redes sociales, lejos de presentarse como un espacio en blanco sobre el que construir nuevos modelos de sociedad, se han desvelado como auténticas formas de repetición algorítmica de patrones de identidad y poder, por empresas a las que regalamos lo que se ha convertido en la sustancia más valiosa del mercado, nuestros datos. Estos datos son vendidos al mejor postor para que sofisticados algoritmos y sistemas de inteligencia artificial nos sugieran productos, noticias o ‘amistades’ acorde con nuestros intereses y los intereses de quien ha pagado para ello, mientras nuestro patrón de comportamiento se vuelve más predecible que nunca. La hiperconectividad monitoreada de nuestras individuales agendas digitales ha producido el reflejo consecuente de una sociedad fuera de las pantallas profundamente individualizada, asestando un golpe crítico a cualquier forma de organización y tejido social fuera de las recomendaciones de los algoritmos de Facebook. Cuando el desarrollo tecnológico esta al servicio de los intereses de quien posee los medios de producción, la tecnología nos conduce a la barbarie y al peor de los mundos posibles³.

El segundo pilar fundamental de la Globalización es el capitalismo económico, que integra bajo una misma unidad de funcionamiento económico, los múltiples sistemas políticos⁴ que se extienden por la superficie terrestre. La integración de las economías nacionales y locales en un único sistema,

¹ Chomsky, Naom (2002): *Los límites de la globalización*. Ariel Practicum. Pp. 21

² *Ibid.* Pp. 17

³ Iradier, Miguel (2020): La revolución que sí ocurrirá: China y el futuro de la tecnociencia. *Geopolitica.ru*

⁴ Chomsky, Naom (2002): *Los límites de la globalización*. Ariel Practicum. Pp., 90

empieza a gestarse a partir de los acuerdos de Bretton Woods⁵ (1944), en el que la Organización de las Naciones Unidas (ONU) establece las reglas del comercio internacional, al tiempo que se compromete a liberalizar las economías y regular y mediar en la formación de grandes monopolios en lo que se conoce como ‘la época dorada del capitalismo’. La exportación del modelo económico ha ido parejo de la exportación de los valores propios del capital, configurando un tejido cultural y un imaginario colectivo, que publicitado y esparcido gracias a las nuevas tecnologías, ha arraigado profundamente la validez de un sistema caduco en nuestro ser.

Este proyecto entra en una nueva fase en la década de 1980, cuando las instituciones financieras se centran en combatir el proteccionismo estatal, y los sectores estratégicos de los países más industrializados empiezan a pasar a manos de capital privado. Durante los últimos 40 años, este proyecto ha sido rebautizado como ‘neoliberalismo’, ‘economía de libre mercado’, ‘racionalidad económica’ y otros eufemismos que ocultan las relaciones de dominación y dependencia que existen en las transacciones dentro del sistema capitalista.

Cuando los medios de producción son privados, prima el lucro personal por sobre el beneficio social, las necesidades colectivas se desvirtúan para ser redirigidas hacia las necesidades de mercado, y se diferencia entre lo que es útil para la sociedad y lo que es útil para el mercado, produciéndose una macabra inversión donde ‘la sociedad ha de existir para la economía en vez de la economía para la sociedad’⁶. Dejando condenada al mundo a una austeridad en la que el 1% más rico del planeta posee el 45% de la riqueza total⁷.

Chomsky apunta que el libre flujo del capital, crea la formación de estructuras de poder definidas a partir de instituciones y agentes financieros con capacidad para imponer la agenda política de un país ‘mediante amenazas de evasión de capital que desembocará en tipos de interés más altos, ralentización económica, recortes presupuestarios de la sanidad y educación, etc.’⁸ El predominio de la economía en la configuración mundial ha evidenciado la pérdida de poder de los estados-nación frente a la actividad de empresas multinacionales, transnacionales y fondos de inversión, que han buscado su expansión en nuevos mercados emergentes, caracterizados por ser mercados de países en vías de desarrollo, que ofrecen mano de obra barata, una legislación más permisiva en lo correspondiente a medio ambiente y a la jornada laboral.

El modelo económico capitalista, ha traído parejo una grave crisis climática, que amenaza las constantes vitales de un planeta que clama por un cambio de sistema. El capitalismo impone la maximización constante de beneficios, y los mercados emergentes se presentan como una oportunidad, permiten deslocalizar industrias altamente contaminantes a países con legislaciones más permisivas para el medio ambiente, que además como se ha indicado anteriormente, le suele implicar también condiciones laborales más precarias. La competitividad vinculada a la eficiencia del mercado, produce la sobreproducción de mercancías, que tienden a acumularse en manos monopolísticas o bien a ser destruidas para no perjudicar la ficticia balanza entre la oferta y la demanda. La industria publicitaria, encargada de convertir en fetiche toda la mercancía producida, estimula una forma de consumo vinculada al deseo superficial rápidamente satisfacible, que junto con la obsolescencia programada llena cada año nuestros vertederos y océanos de objetos y cosas inútiles.

⁵ Estos acuerdos dieron lugar a la creación de instituciones de gobernanza global como el Banco Mundial o el Fondo Monetario Internacional.

⁶ Iradier, Miguel (2020): La revolución que sí ocurrirá: China y el futuro de la tecnociencia. *Geopolitica.ru*

⁷ Piergiorgio, Sandri (2019): El 45% de la riqueza mundial está en manos del 1% más rico del planeta. *La Vanguardia*.

⁸ Chomsky, Naom (2002): *Los límites de la globalización*. Ariel Practicum. Pp. 32

El capitalismo es la auténtica enfermedad del planeta, de los trabajadores y de la verdad.

Mundo multipolar

Si la expresión del mercado es la maximización de los beneficios, el desarrollo consecuente con la expansión del capitalismo era colonizar espacios propios de mercados emergentes, a partir de la deslocalización de la producción a un país que permitiera la fabricación a un coste menor. Se fue haciendo evidente las ventajas de deslocalizar la producción a otros países, como por ejemplo China. A lo largo de la década del 2000 se hizo patente la fuga de todo tipo de empresas americanas y europeas, que empezaron a deslocalizar la producción de las fábricas de sus respectivos países, al país asiático. Esta ha sido la tendencia general de los últimos años, hasta el punto en el que China se convirtió en la nueva fábrica del mundo. Pero supo cómo aprovechar esta situación y en pocos años desarrolló su propia economía y elevó el nivel de vida de sus habitantes. También ha ido ganando liderazgo en los ámbitos tradicionalmente encabezados por EE.UU, como en el sector tecnológico y la pugna por el desarrollo del 5G. En 2008, mientras el bloque occidental se hundía en una profunda crisis, China hacía un despliegue de disciplina y poder en el espectáculo mundial que fueron los juegos olímpicos celebrados en el país asiático, mientras se convertía en el mayor tenedor de deuda pública estadounidense por valor de ‘1,12 Billones de dólares en bonos del Tesoro Público’⁹.

El clima global de los últimos diez años, es característico de un nuevo escenario multipolar, encabezados por dos fuertes ejes de tensión, uno a cada lado del Océano Pacífico. Y en la pugna por la preponderancia, esta en juego el comercio y el control de los sectores claves en el desarrollo de los próximos años, que permitirán encabezar el liderazgo mundial. China quiere terminar imponiéndose a través de la economía. Pero EE.UU no cederá fácilmente porque esta en juego su preponderancia. Sigue teniendo factores que le mantienen en esta posición: instituciones mundiales, los principales grupos de capital riesgo e inversores como BlackRock son en su mayoría americanos, tiene mucha fuerza e inversión en el tejido de ciberespacio y de desarrollo tecnológico relacionado con internet, así como energía, petróleo y recursos naturales. Pero este escenario parece evidenciar que China está acortando distancias con EEUU, jugando con las reglas de la globalización. Creo que esta polarización se hizo especialmente patente a raíz de la guerra comercial empezada por el presidente Trump contra China, en el que amenazaba con aranceles a productos chinos exportados a América por valor de 50 000 millones¹⁰, aduciendo prácticas comerciales desleales y robo de propiedad intelectual. En medio de un aire de retórica anti-china, según apunta el informe de Bank of America Global Research, el 83% de las empresas de EEUU, muchas de ellas emplazadas en China como Nike, Apple, General Motors o Adidas¹¹, tienen planes de relocalización de sus centros de producción. Esta tendencia también es explicada por el factor de que el crecimiento en el nivel de vida chino, ha supuesto un incremento en el precio de los salarios. Mientras se intuye un posible acercamiento comercial de EEUU y Reino Unido a la India. La relocalización también se ha extendido a Europa que en los últimos tres años se constata que un total de 208 empresas han trasladado su producción de Asia a la Unión Europea. También se apunta que una vez la mayor parte de la producción se haya automatizado la diferencia entre los costos de

⁹ De Haro, Jose Luis (2019): La deuda estadounidense es el arma secreta de China en la negociación comercial con Trump. *El economista*.

¹⁰ Diamond, Jeremy (2018): Trump hits China with tariffs, heightening concerns of global trade war. *CNN*.

¹¹ Moreno, Álvaro (2020): Mango, Nike, Apple... por qué las empresas cierran sus fábricas chinas y 'vuelven a casa'. *El Confidencial*.

producción en países en vías de desarrollo y países occidentales no será tan grande, lo que ya no parece tan atractiva la deslocalización¹².

En medio de este escenario, en 2019 el presidente Xi Jinping y Vladimir Putin, firman una serie de acuerdos que solidifican e impulsa la cooperación bilateral¹³. Paralelamente se estrechan lazos comerciales entre América Latina y China, y para algunos países como Bolivia ya supone ‘el socio comercial más importante y una fuente imprescindible de inversores’, lo que aumenta las tensiones con homólogo americano que busca recuperar influencia en el territorio¹⁴. También el continente africano ha sido una prioridad en la agenda de relaciones chinas, que desbanca a EE.UU como inversor líder en la obtención de recursos naturales del continente¹⁵. Parece una especie de segunda fase de la guerra fría en la que parecen reajustarse los intereses globales en relación a uno de estos dos polos de atracción. Estas tensiones también se hacen notar en el Golfo Pérsico y Oriente Medio.

Europa

Los países europeos, unos más que otros, quedaron tocados después de la crisis del 2008, y la solución casi fue peor que la enfermedad. La forma de recuperar el crecimiento económico fue a través de la aplicación de políticas austeras impuestas desde Bruselas, que abogaban por el recorte de gasto público y la precarización de las condiciones laborales. Las consecuencias fueron recuperar dificultosamente el crecimiento económico, mientras el porcentaje de población empobrecida aumentaba significativamente, hasta el punto que la Organización para la Cooperación del Desarrollo Económico (OCDE) advertía de que la desigualdad entre ricos y pobre llegaba a máximos históricos, siendo el caso que ‘en los 34 países de esa institución, el 10% de los más favorecidos posee el 50% de la riqueza, mientras el 40% de los más pobres solo tiene el 3% de la misma’¹⁶.

Las soluciones del 2008 dejaron la capacidad de acción de los países para futuras crisis considerablemente reducido. En un clima de descontento social, fruto de las crisis sistémicas del capitalismo, que provocan fracturas sociales cada vez más fuertes y evidentes, se canalizó esta insatisfacción hacia discursos que falsifican y señalan al ‘otro’ como culpable y tensiona las diferencias entre las diferentes identidades. Caldo de cultivo para la formación de partidos populistas, tanto de izquierdas como de derechas. La izquierda liberal, caracterizado por ser abanderado de la diversidad en las formas de integración al sistema, y nuevos partidos de derecha populista que han cogido mucha fuerza, dando lugar a un aire de euroescepticismo y nacionalismo dentro de la propia Unión. El clima de populismo reaccionario ha calado en casi todos los países, dando lugar a partidos con una representatividad importante en el gobierno o en la oposición de prácticamente todos los países de la UE, y representando el 25% en el Parlamento Europeo.

¹² Moreno, Álvaro (2019): China y los problemas del primer mundo: Samsung y Sony se van por los ‘altos’ salarios. *El Confidencial*

¹³ Sahuquillo, María & Vidal, Macarena (2019): Rusia y China impulsan su relación bilateral a un nivel “sin precedentes”, según Putin. *El país*.

¹⁴ Orgaz, Cristina (2019): Cuáles son los países de América Latina que más dinero le deben a China (y qué implicaciones tiene esa deuda). *BBC*

¹⁵ Fontdeglòria, Xavier (2018): China afianza su influencia en África a golpe de infraestructuras. *El País*.

¹⁶ Yáñez, Carlos (2015): La crisis dispara la desigualdad entre ricos y pobres a un nivel récord. *El País*.

España

En 2019 se advertía ya el inicio de otra crisis económica que hasta Marzo nada tenía que ver con el Coronavirus¹⁷. Los pilares fundamentales de la economía española son el sector turístico y la construcción inmobiliaria. La recuperación económica del 2008 consistió en la devaluación salarial y empeoramiento general de las condiciones de trabajo, polarizando las desigualdades, situando en 2008, el 44% de la riqueza de España acumulado en las manos más ricas, y en 2014 el 53%¹⁸, mientras el salario de las rentas más bajas se hundía un 30%. En este escenario ha sido esencial el apoyo del Estado español con regulaciones y legislaciones favorables a los intereses de la lógica del capital. Tomemos un ejemplo del sector inmobiliario que atestigua esta afirmación: los dos principales propietarios de vivienda de alquiler en España son los Bancos y el fondo de inversión estadounidense BlackStone, que entró en el mercado de alquiler de vivienda española a partir de 2013, con la venta de viviendas sociales por parte del Ayuntamiento de Madrid. En 2018 BlackStone se encaminaba a convertirse en el mayor propietario de activos hoteleros y de vivienda de alquiler del mercado español¹⁹, mientras la rentabilidad por alquilar viviendas se dispara, es decir, suben los precios del alquiler²⁰ y se reduce la accesibilidad a la vivienda. Ante la llegada del nuevo ejecutivo de coalición, el sector inmobiliario amenazó con la retirada de fondos y paralización de inversiones²¹ si se intentaba regular el sector. Este ejemplo pone de relieve la veracidad de Noam Chomsky que apuntaba que el libre flujo del capital crea la formación de estructuras de poder definidas a partir de instituciones y agentes financieros, con capacidad para imponer la agenda política de un país. El capitalismo español entraba en otra burbuja de la vivienda antes de la sacudida del Coronavirus.

Después de la crisis del 2008, se produjo un gran crecimiento de la actividad turística en España. Se pasó de 58,6 millones de turistas en 2007 a 83,7 millones en 2019. Hubo una multiplicación de la llegada del turismo internacional, ese fue uno de los factores de recuperación de los datos macroeconómicos, pero no microeconómicos. Pero eso ha ido de la mano de toda una serie de impactos sociales, económicos, laborales y, por supuesto, ambientales. ‘La expansión del modelo turístico por todo el territorio español, pero principalmente por todo el litoral, ha supuesto la devastación de múltiples y muy diversos espacios naturales’²², y el empeoramiento de las condiciones laborales.

Primeras reacciones

Nos situamos al final del 2019, en la provincia china de Hubei, en la ciudad de Wuhan en la que se encuentra un mercado húmedo de venta de animales vivos, donde se detecta por primera vez un tipo de neumonía derivada de una infección por el coronavirus SARS-Cov-2 (Covid-19) altamente contagiosa. La virulencia de la infección hace imprescindible reaccionar rápidamente, pero el inicial menosprecio de la situación retrasan las primeras medidas de contención, un error que se ha

¹⁷ Martínez, Josefina [entrevista a] & Ramiro, Pedro (2020): Antes del coronavirus, el capitalismo español ya estaba en una profunda crisis orgánica. *La izquierda diario*.

¹⁸ RTVE (2018): Los más ricos aumentaron su fortuna durante la crisis: en 2008, el 44% de la riqueza de España estaba en sus manos y en 2014, el 53%. *RTVE*

¹⁹ Para más información ver: Aranda, José Luís (2018): Así son los mayores caseros de España. *El País*.

²⁰ Lopez, Sandra (2018): La rentabilidad por alquilar una vivienda se dispara. *El País*.

²¹ Brualla, Alba (2020): El sector inmobiliario se opone a la fijación de los precios de alquiler. *elEconomista*

²² Martínez, Josefina [entrevista a] & Ramiro, Pedro (2020): Antes del coronavirus, el capitalismo español ya estaba en una profunda crisis orgánica. *La izquierda diario*.

repetido trágicamente en muchos gobiernos del mundo. Las primeras maniobras de China fueron confinar el país a una disciplinaria cuarentena que incluía reducir la actividad laboral al máximo, que junto con el cierre de fronteras comerciales aéreas, terrestres y marítimas y la construcción de dos hospitales en cuestión de pocas semanas, dejó al mundo impresionado. Pocos meses después la enfermedad por Covid-19 era decretada pandemia mundial por la Organización Mundial de la Salud (OMS). Empezaban a notarse las primeras consecuencias en el resto del mundo.

Poco a poco todos nosotros nos hemos ido haciendo eco del impacto de lo que ha sido la mayor crisis sanitaria de la historia, repitiendo la estrategia que parecía haber funcionado en los primeros países que tomaron medidas, cerrar fronteras y en minimizar la actividad laboral a la estrictamente necesaria, para reducir el contacto social y paliar la alta tasa de contagio del Covid-19, que ha llevado a los hospitales al colapso y ha causado la muerte de miles de personas.

Dos factores agravaron las consecuencias humanitarias de la crisis: años de recortes sanitarios y precarización del servicio médico ha echo que la tasa de mortalidad sea más elevada de lo que debería. La ineficiencia del mercado global en tiempos de pandemia ha sido otro factor que agravó las consecuencias de la situación. Según la última nota informativa de la Organización Mundial de la Salud (OMS), solo tres países, China, EEUU y Alemania, significan el 34% de la producción mundial de material sanitario relacionado con el Covid-19 y el 40%²³ de las importaciones de equipos de protección para personal sanitario son comprados a China²⁴.

Las consecuencias no han echo esperar. El mercado de productos sanitarios relacionados con el Covid-19 se volvió una auténtica jaula de leones hambrientos. En Europa, Alemania prohibió la exportación de material sanitario como mascarillas, respiradores y demás productos durante las primeras semanas²⁵, mientras la diferencia interna entre países del Norte y del Sur de la propia Unión ha ido acrecentándose y destripando el mito de la Europa solidaria. Lo que supuso un duro golpe para los países del sur de Europa como Italia, Francia y España, que llegaron a cuestionar la finalidad del proyecto europeo. En esta situación de colapso, la diplomacia rusa y china jugó un papel esencial de ayuda sanitaria, en una geopolítica estrategia de acercar Europa a la esfera de influencia ruso-china. Las debilidades de una cadena de suministros anclada en la otra parte del planeta también se hizo notar en EEUU. La Food and Drug Administration (FDA) americana reconoció la dependencia de EEUU a países externos para la fabricación de principios activos implicados en el ibuprofeno o la penicilina²⁶. Sin duda países con infraestructura sanitaria más precaria habrán sufrido mucho más las consecuencias de la crisis.

La reducción de la actividad mundial ha supuesto también una drástica reducción en la producción de las fábricas y desplazamientos aéreo, marítimo y terrestre. La baja movilidad ha reducido el uso de combustibles fósiles, que ha venido seguido de un descenso significativo de la emisión de gases de efecto invernadero y de una crisis en los mercados petrolíferos²⁷. La crisis del Covid-19 ha prolongado quizás unos años más la crisis climática que lleva años apuntándose, pero a costa de la miseria de mucha gente empobrecida a causa de esta crisis. La reducción de la relaciones

²³ Bernal, Irene (2020) La OMC advierte de la excesiva concentración de la producción de artículos sanitarios relacionados con el Covid-19. *El Correo*

²⁴ The Wall Street Journal (2020): Globalización, tocada pero no hundida. *El confidencial*.

²⁵ Pellicer, Lluís (2020): Bruselas urge a los países a poner fin al bloqueo de material sanitario esencial. *El País*.

²⁶ Sebastián, Nieves (2020): EEUU reconoce su dependencia en países como China o la India para la producción de APIs. *El Global*.

²⁷ No se abordará en este documento. Para más información ver: [[Link](#)]

comerciales internacionales puede paliar las consecuencias de unos años de excesos, pero el problema sigue estando ahí.

Tendencias generales.

Si algo ha puesto de manifiesto esta crisis, es la tendencia de las naciones a proteger sus propios intereses. Esta crisis también ha revelado con especial vehemencia la utilidad de los estados al sistema capitalista, especialmente para intervenir protegiendo los restos devastados de las economías privatizadas. EE.UU ha puesto en marcha el mayor rescate económico de su historia, por valor de 2 billones de dólares para reflotar grandes empresas como Boeing, Adidas o Media Mark²⁸ (500 000 millones destinados), Pymes y hogares²⁹. La Unión Europea ‘prepara cambios en el Marco Temporal de Ayudas Estatales para respaldar la economía frente a la crisis económica que viene, que permitirán a los Estados miembros participar en el capital de empresas consideradas estratégicas’³⁰. Si bien cada nación tiene una estructura financiera propia, se urge a los estados de la UE a llegar ‘a cada grieta de la economía’³¹. Lo que hasta hace relativamente poco estaba fuera de las reglas del juego del capital, la ‘cooperación’ entre bancos centrales y estados³², hoy aparece más que nunca como la única opción viable para salvar los escombros de un sistema en ruinas. Fernando Luengo, profesor de economía de la Universidad Complutense, afirmaba en un artículo en el diario Sputnik que ‘lo imprescindible ahora es que el BCE, que tiene capacidad de crear liquidez y que hasta ahora le ha dado el dinero a los bancos y a las grandes corporaciones, actúe directamente sobre la deuda pública de los gobiernos’. El presidente de Banco Central Europeo, Mario Draghi también apunta línea de actuación parecida:

‘The loss of income incurred by the private sector — and any debt raised to fill the gap — must eventually be absorbed, wholly or in part, on to government balance sheets. Much higher public debt levels will become a permanent feature of our economies and will be accompanied by private debt cancellation. It is the proper role of the state to deploy its balance sheet to protect citizens and the economy against shocks that the private sector is not responsible for and cannot absorb.’³³

Estas dinámicas de estatalización de la economía, llevan a plantearse si el futuro del Estado y del capitalismo pasa por ser una versión socialista del keinesianismo. Pero este mismo escenario, menos severo, fue el que se planteó en el 2008, y fue seguido por un plan de políticas económicas austeras impulsado desde Bruselas. ‘Hoy por hoy, esa correlación de fuerzas beneficia claramente al gran capital, porque las élites políticas y las grandes fuerzas económicas están con él’³⁴. Nacionalización de las pérdidas, privatización de los beneficios. Socialismo para ricos, miseria para pobres³⁵. No obstante, es interesante notar las grietas que se asoman entre los diferentes intereses de la clase dirigente, en la lucha por la mejor oportunidad entre capitales nacionales e internacionales.

²⁸ Ramirez, Begoña (2020): Los gobiernos de EEUU y la UE se lanzan al rescate público de la economía sin miedo a entrar en el capital de las empresas. *InfoLibre*.

²⁹ Mir de Francia, Ricardo (2020): EEUU pone en marcha el mayor rescate económico de su historia. *elPeriódico*.

³⁰ Ramirez, Begoña (2020): Los gobiernos de EEUU y la UE se lanzan al rescate público de la economía sin miedo a entrar en el capital de las empresas. *InfoLibre*.

³¹ Draghi, Mario (2020): We face a war against coronavirus and must mobilise accordingly. *Financial Times*.

³² La separación entre los bancos centrales y el estado es requerido por el tratado de Maastricht.

³³ Draghi, Mario (2020): We face a war against coronavirus and must mobilise accordingly. *Financial Times*.

³⁴ Hernandez-Ranera, Sergio (2020): En busca de un ‘efecto multiplicador de riqueza’ para reconstruir España’. *Sputnik*.

³⁵ Claravall, Jordi (2020): El papel del Gobierno ante la crisis sanitaria y económica. *Lucha de clases*.

No se puede saber como se desarrollarán los próximos años, pero en general, como en todas las crisis y disyuntivas, se plantean dos opciones: o reproducir el patrón que nos ha llevado a la ruina, que el virus no ha echo más que acelerar, o abandonar el modelo que nos ha conducido hasta aquí. En palabras de Alexander Dugin³⁶, o la globalización colapsa definitivamente, junto con sus axiomas de fronteras abiertas (según interés) y de efectividad de las instituciones económicas, o bien un nuevo orden post-globalista construye sobre las ruinas de este escenario su propia condición para subsistir. Lo que esta claro es que ningún país ni institución o agente financiero querrá retroceder en la escala de influencia global. Hacia qué lado se decante la frágil balanza del equilibrio geopolítico se verá con el tiempo.

Mientras tanto en España.

Mientras nuevos escenarios multipolares van configurándose como ejes de intereses entre naciones y agentes económicos, cada gobierno lidia con la situación de su propio país. En España, los indicadores de crisis se apuntaban desde unos meses antes, pero era inimaginable por aquel entonces que las magnitudes iban a marcar un cambio de época. Sin ninguna duda, todos los gobiernos se han visto superados por las magnitudes de esta crisis, y nuestro joven ejecutivo no ha sido la excepción. Nuestro gobierno está actuando con los parámetros de acción que recomiendan desde Bruselas, ofreciendo diferentes medidas a las empresas españolas para tratar inevitablemente de sortear esta crisis. Una de las medidas estrella ha sido la posibilidad de acogerse a un Expediente de Regulación Temporal de Empleo (ERTE), que consiste en ‘una especie de subvención encubierta de los costes laborales, grandes empresas que han acumulado dividendos mil millonarios y en cuanto hay un parón en la economía productiva su solución a la rentabilidad es endosar los costos laborales a las arcas públicas, esta medida favorece principalmente a las empresas del IBEX 35’³⁷.

La realidad es que el modelo económico español, basada en la especialización económica de dos sectores, turismo y construcción, resultara ser insuficiente para garantizar la recuperación de los próximos años. Se advierten desde el gobierno inicios de relocalización industrial ante la falta de la capacidad de autoabastecimiento³⁸. A estos deseos se han sumado CCOO y UGT que han pedido una relocalización industrial de productos de alto valor añadido³⁹, como baterías eléctricas para la automoción. Pero ante estas apuestas advierte Emilio Ontiveros, presidente de Analistas Financieros Internacionales (AFI), que ‘el papel subalterno de las periferias en las especializaciones productivas y comerciales ha sido funcional para el modelo de integración europea (...) Todo esto hace muy difícil cambiar las especialidades productivas de países como España. Pero hay margen de maniobra’⁴⁰.

Los meses siguientes al final del estado de alarma, el ejecutivo está sometido a todo tipo de presiones. La urgencia con la que el capitalismo español demanda unos nuevos pactos de la Moncloa ha sido ratificada por el gobierno, en una prótesis esperpéntica de lo que fue el pacto del 78. Entretanto se va construyendo el nuevo juego político post-covid, las consecuencias de la crisis económica se ciernen sobre la vida de millones de personas que se han quedado desprovistas de su

³⁶ Dugin, Alexander (2020): The post-global order is an inevitability. *Geopolitica.ru*.

³⁷ Martínez, Josefina [entrevista a] & Ramiro, Pedro (2020): Antes del coronavirus, el capitalismo español ya estaba en una profunda crisis orgánica. *La izquierda diario*.

³⁸ Ledo, Sara (2020): España activa la vuelta a casa de la industria esencial. *elPeriódico*.

³⁹ *Ibid*.

⁴⁰ Hernandez-Ranera, Sergio (2020): En busca de un ‘efecto multiplicador de riqueza’ para reconstruir España’. *Sputnik*.

trabajo, el capitalismo nos augura tiempos oscuros. Tiempos en que se apuesta por una renta básica universal, que permitiría disimular superficialmente el incremento porcentual de población en riesgo de pobreza, que intuyo que servirá para paliar el futuro de la precarización de las condiciones laborales. Y lo que parecía la emancipación final del trabajo, se nos ha presentado en tiempos de crisis como una limosna necesaria para garantizar que masas gregarias y dispersas de trabajadores, dependientes de trabajos ínfimos, puedan sobrevivir en este entorno.

Las crisis son fracturas temporales de la cotidianidad que abren espacios predispuestos al cambio y la transformación, pero para movilizar este cambio es necesario que haya un proyecto articulado desde las masas organizadas que presionen en momentos como estos. Son momentos propicios para la toma de conciencia.

Bibliografía:

Aranda, José Luis (2018): Así son los mayores caseros de España. *El País*. [[Link](#)]

Bernal, Irene (2020) La OMC advierte de la excesiva concentración de la producción de artículos sanitarios relacionados con el Covid-19. *El Correo*. [[Link](#)]

Bonet, Eric entrevista a Jerez, Andreu (2019): Si la Unión Europea no cambia de rumbo, la ultraderecha seguirá creciendo. *Público*. [[Link](#)]

Brualla, Alba (2020): Blackstone levanta en medio de la pandemia el mayor fondo de inversión inmobiliaria de Europa. *elEconomista*. [[Link](#)]

Brualla, Alba (2020): El sector inmobiliario se opone a la fijación de los precios de alquiler. *elEconomista*. [[Link](#)]

Chomsky, Naom (2002): *Los límites de la globalización*. Ariel Practicum.

Claravall, Jordi (2020): El papel del Gobierno ante la crisis sanitaria y económica. *Lucha de clases*. [[Link](#)]

De Haro, Jose Luis (2019): La deuda estadounidense es el arma secreta de China en la negociación comercial con Trump. *El economista*. [[Link](#)]

Diamond, Jeremy (2018): Trump hits China with tariffs, heightening concerns of global trade war. *CNN*. [[Link](#)]

Draghi, Mario (2020): We face a war against coronavirus and must mobilise accordingly. *Financial Times*. [[Link](#)]

Dugin, Alexander (2020): The post-global order is an inevitability. *Geopolitica.ru*. [[Link](#)]

Fontdeglòria, Xavier (2018): China afianza su influencia en África a golpe de infraestructuras. *El País*. [[Link](#)]

Hernandez-Ranera, Sergio (2020): En busca de un ‘efecto multiplicador de riqueza’ para reconstruir España’. *Sputnik*. [[Link](#)]

Iradier, Miguel (2020): La revolución que sí ocurrirá: China y el futuro de la tecnociencia. *Geopolitica.ru* [[Link](#)]

Ledo, Sara (2020): España activa la vuelta a casa de la industria esencial. *elPeriódico*. [[Link](#)]

Lopez, Sandra (2018): La rentabilidad por alquilar una vivienda se dispara. *El País*. [[Link](#)]

Martínez, Josefina [entrevista a] & Ramiro, Pedro (2020): Antes del coronavirus, el capitalismo español ya estaba en una profunda crisis orgánica. *La izquierda diario*. [[Link](#)]

Mir de Francia, Ricardo (2020): EEUU pone en marcha el mayor rescate económico de su historia. *elPeriódico*. [[Link](#)]

Moreno, Álvaro (2020): Mango, Nike, Apple... por qué las empresas cierran sus fábricas chinas y 'vuelven a casa'. *El Confidencial*. [[Link](#)]

Moreno, Álvaro (2019): China y los problemas del primer mundo: Samsung y Sony se van por los 'altos' salarios. *El Confidencial*. [[Link](#)]

Orgaz, Cristina (2019): Cuáles son los países de América Latina que más dinero le deben a China (y qué implicaciones tiene esa deuda). *BBC*. [[Link](#)]

Pellicer, Lluís (2020): Bruselas urge a los países a poner fin al bloqueo de material sanitario esencial. *El país*. [[Link](#)]

Piergiorgio, Sandri (2019): El 45% de la riqueza mundial está en manos del 1% más rico del planeta. *La Vanguardia*. [[Link](#)]

Ramírez, Begoña (2020): Los gobiernos de EEUU y la UE se lanzan al rescate público de la economía sin miedo a entrar en el capital de las empresas. *InfoLibre*. [[Link](#)]

Sahuquillo, María & Vidal, Macarena (2019): Rusia y China impulsan su relación bilateral a un nivel "sin precedentes", según Putin. *El país*. [[Link](#)]

Sebastián, Nieves (2020): EEUU reconoce su dependencia en países como China o la India para la producción de APIs. *El Global*. [[Link](#)]

Svensson, Niklas (2020): La clase dominante se enfrenta a la peor crisis en la historia del capitalismo. *Lucha de clases*. [[Link](#)]

Yárnoz, Carlos (2015): La crisis dispara la desigualdad entre ricos y pobres a un nivel récord. *El País*. [[Link](#)]

The Wall Street Journal (2020): Globalización, tocada pero no hundida. *El confidencial*. [[Link](#)]

RTVE (2018): Los más ricos aumentaron su fortuna durante la crisis: en 2008, el 44% de la riqueza de España estaba en sus manos y en 2014, el 53%. *RTVE*. [[Link](#)]

Laura Oliver Caldentey